

Lábaro

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
LEÓN

Luis de Trelles y Noguerol



Viveiro (Lugo), 20 de agosto de 1819
Zamora, 1 de julio de 1891

Fundador en España de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, fue declarado Venerable por su Santidad el Papa Francisco por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015.
Fundador de la sección de León el 3 de marzo de 1889.

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es

Adorado sea el Santísimo Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXIV - ÉPOCA III - **OCTUBRE 2025** - N. 598-web

SUMARIO

Sumario 1
Tema de reflexión 2
Oficio de lectura 6
Escritos de Luis de Trelles 10
Vigilias para el mes de octubre 12
Noticiario de la obra 14
El cardenal Newman, nuevo doctor de la Iglesia 16
Catequesis papal 21
Estadísticas de agosto 24

Dep. Legal: LE-1.277-1980

CANAL DE INFORMACIÓN DE WHATSAPP

Canal de informaciones de interés para la Adoración Nocturna de León.
Puede seguirlo enfocando la cámara del móvil al QR de la derecha.

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

Tema de reflexión



Mes de octubre: mes del Rosario

Estamos en el mes de octubre que para toda la Iglesia se dedica, especialmente, a tener presente en nuestras distintas devociones cristianas a la Oración del Rosario.

Muchos católicos de hoy no rezan el Rosario porque, como dicen, les resulta demasiado difícil pensar en dos cosas al mismo tiempo: las Avemarías y el misterio del Rosario. Como resultado, muchas personas de buena voluntad simplemente han dejado de rezar el Rosario porque no entienden cómo se debe rezar el Rosario.

Malentendidos

Esta objeción surge de un malentendido de lo que es el Rosario y cómo se debe rezar. El Rosario es una combinación de oración vocal, Avemarías y Padrenuestros, y de oración mental, la meditación sobre los diversos misterios en la vida de Nuestro Señor y Su Madre. Sin embargo, no hay conflicto en esta combinación, sino más bien una mezcla de uno con el otro, porque mientras los labios pronuncian las palabras del Ave María (oración vocal), la mente debe reflexionar (oración mental) sobre el misterio del Rosario que ha sido anunciado. Entonces, el Rosario, bien entendido, trae ante nosotros para nuestra reflexión, no las oraciones vocales que se recitan, sino los misterios de nuestra vida, los misterios de nuestra salvación.

Más divino que humano

El Rosario no es solo un medio importante de instrucción en las verdades de nuestra fe, sino un medio importante para llevar a los católicos a amar y ser amados por María. Sin embargo, el Rosario no es simplemente devoción a María. Es una devoción que conduce a la divina Trinidad de las Personas a través del corazón y la mente de Jesús Encarnado y María Inmaculada. Es el instrumento de María para acercar-

nos a su divino Hijo y para involucrarnos más en nuestra vida como hijos suyos.

El cuerpo y el alma del rosario

Para que podamos apreciar el Rosario y superar sus obstáculos, será útil examinar su cuerpo y alma, especialmente si queremos compartir con los demás su poderosa ayuda para nuestras vidas. Después de la Primera Guerra Mundial, a los soldados conmocionados por las bombas se les introdujo en una terapia que les ayudó a lidiar con las tensiones. Los médicos descubrieron que el arte de tejer alivió enormemente las tensiones. De alguna manera, los dedos son las pequeñas avenidas que alivian las ansiedades para restaurar la calma natural.

De manera similar, el propósito de las cuentas en cualquier religión que las use es impulsar el arte de la concentración. La mera digitación de las cuentas tiene el efecto de calmar la mente, mientras que la repetición frecuente de las Avemarías es un intento de aumentar aún más la capacidad de atención, ayudando a eliminar las distracciones.

Como ya hemos indicado, la digitación de las cuentas mientras se repite el saludo angelical y el Padrenuestro es el cuerpo del Rosario; pero es un cuerpo que necesita un alma, y su alma es la reflexión sucesiva sobre los 20 misterios que durante muchos siglos se han fijado en cinco Gozosos, cinco Dolorosos, cinco Gloriosos y los cinco Luminosos (añadidos en 2002 por el Papa san Juan Pablo II) acontecimientos o misterios en la vida de Nuestro Señor y Su Madre.

Meditación del rosario

Diecinueve de los veinte misterios se toman directamente del Nuevo Testamento, mientras que uno (la Asunción) proviene de la Tradición.

Estos misterios del Rosario son como puntos culminantes del Nuevo Testamento que contienen explícita o implícitamente todos los fundamentos de nuestra fe. Por eso, cuanto más nos familiaricemos con el contenido de estos misterios, más profundo será nuestro uso del Rosario. Nuestra meditación sobre los misterios del Rosario puede llevarnos a reflexionar sobre una amplia variedad de temas, tales como: Dios Padre, Su voluntad, Su amor, Su sabiduría, el Espíritu Santo, la vida eterna, la Encarnación de Su divino Hijo, nuestra redención

a través de su muerte en la cruz, los sacramentos del bautismo y de la Eucaristía y los principales acontecimientos de la vida de Jesús, María y José, etc.

Escuela de vida cristiana

Todos podemos reflexionar sobre las diversas virtudes de Jesús, María y José que contemplamos en la historia del Evangelio y esforzarnos por aplicar estas lecciones a nuestras propias vidas. El Papa Pío XII declaró cuán eficaz puede ser esto. *«De la meditación frecuente sobre los misterios»*, dijo, *«el alma atrae y absorbe imperceptiblemente las virtudes que contienen... y se ve impulsada fuerte y fácilmente a seguir el camino que Cristo mismo y su Madre han seguido»*. Por eso, declara, *«el Santo Rosario ... formará la escuela más eficaz de la vida cristiana»*.

El Papa san Juan XXIII habló en términos similares: *«Al rezar el Rosario, lo que importa es meditar devotamente en cada uno de los misterios mientras movemos nuestros labios. Por eso, estamos seguros de que nuestros hijos y todos sus hermanos en todo el mundo la convertirán en una escuela para el aprendizaje de la verdadera perfección, ya que con un profundo espíritu de recogimiento contemplan las enseñanzas que brillan de la vida de Cristo y de María»*.

Mirando un misterio en profundidad

Se puede rezar el Rosario en privado o en común con otros. Si uno está orando solo y el tiempo lo permite, puede ser útil detenerse un poco después de declarar el misterio que se está considerando.

En cada misterio estamos considerando con amor un aspecto diferente del amor misericordioso de Dios. Así, a pesar de todo, mientras tocamos las cuentas, intentamos imitar el espíritu de reflexión de María, del que dice san Lucas: *«Su Madre, mientras tanto, guardaba todas estas cosas en su corazón»*.

Entonces, lo que estamos haciendo en el Rosario es recordar los principales misterios de nuestra fe, de una manera que nos enseñó una Madre amorosa, María, la Madre de Jesús y de todos nosotros. Y el amor de esta Madre no se detiene en ella, porque su papel es conducirnos a su Hijo. Las últimas palabras de María registradas en las Escrituras, en la fiesta de bodas de Caná, resumen bien toda su preocupa-

ción con respecto a nosotros: *«Haced lo que Él os diga»*. (Juan 2,5) Ella nos conduce a su Hijo, no solo con sus palabras, sino especialmente con su ejemplo, porque más perfectamente que todos los demás refleja sus virtudes.

Que el Rosario sea un aumento en la vida contemplativa de cada uno que toma su rosario buscando la unión con la Divina Trinidad a través de la perspectiva de Jesús y María. Cuando reflexionamos sobre estos misterios, le pedimos a María que nos ayude a "imitar lo que contienen y obtener lo que prometen". No solo reflexionó sobre esos misterios del pasado y participó íntimamente en ellos, sino que ahora ora junto a nosotros y nos ayuda a comprenderlos y vivirlos.

Para reflexionar

- ¿Cuál crees que es el principal motivo que lleva a muchos católicos a dejar de rezar el Rosario?
- ¿Qué propósito tiene la meditación de los misterios del Rosario? ¿Me ayudan en mi oración?



Lecturas para el turno de vela

Ofrecemos aquí las lecturas que, en lugar de las que presenta el Manual, pueden utilizarse en el turno de vela para el oficio de lectura. También se pueden emplear para la oración, meditación y reflexión en otro momento de la Vigilia.

TIEMPO ORDINARIO

℣. ¡Qué dulce al paladar tu promesa, Señor!

℟. Más que miel en la boca.

PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Ageo. *(2, 10-23)*

El día veinticuatro del mes noveno, el año segundo de Darío, le llegó la palabra del Señor al profeta Ageo:

«Esto dice el Señor del universo: Pregunta a los sacerdotes qué dice la ley sobre esto: Si alguien lleva carne consagrada en el pliegue de su manto y con su pliegue toca pan, caldo, vino, aceite o cualquier otra comida, ¿los consagra?».

Los sacerdotes le respondieron: «No». Continuó Ageo:

«Y si un cadáver toca estas cosas, ¿las hace impuras?».

Los sacerdotes le respondieron: «Sí». Dijo entonces Ageo:

«Pues así es esta gente y este pueblo para mí —oráculo del Señor—. Todo lo que hacen y todo lo que ofrecen es impuro. Fijaos, pues, de hoy en adelante. Antes de poner piedra sobre piedra en el templo del Señor, ibais a buscar en un montón de trigo de veinte medidas, y no había más que diez; ibais al lagar para sacar cincuenta cántaras, y no había más que veinte. Y es que yo había condenado todo vuestro trabajo con tizón, añublo y granizo; y aun así no os volvisteis a mí —oráculo del Señor—. Fijaos pues, de hoy en adelante. Desde el día veinticuatro del mes noveno, cuando se pusieron los cimientos del templo del Señor, ¿sigue faltando el grano en el granero?; y la vid, la higuera, el granado y el olivo, ¿siguen sin dar fruto? A partir de hoy os bendeciré».

Llegó la palabra del Señor a Ageo por segunda vez, el veinticuatro del mes:

«Di a Zorobabel, gobernador de Judá: Voy a hacer temblar cielos y tierra; voy a destruir los tronos de los reinos; voy a desmantelar el poder de los pueblos; voy a destruir carros y aurigas; caerán caballos y jinetes atravesados por la espada del vecino. Aquel día —oráculo del Señor del universo— te tomaré, Zorobabel, hijo de

Salatiel, siervo mío —oráculo del Señor—».

Responsorio

Salmista: Pondré en movimiento los pueblos; vendrán las riquezas de todo el mundo. *Llenaré de gloria este templo.

Todos: Pondré en movimiento los pueblos; vendrán las riquezas de todo el mundo. *Llenaré de gloria este templo.

Salmista: Y en este sitio daré la paz, dice el Señor de los ejércitos.

Todos: *Llenaré de gloria este templo.

Segunda Lectura

Del tratado de san Fulgencio de Ruspe, obispo, contra Fabiano.

Cuando ofrecemos nuestro sacrificio, realizamos aquello mismo que nos mandó el Salvador; así nos lo atestigua el Apóstol, al decir: El Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Nuestro sacrificio, por tanto, se ofrece para proclamar la muerte del Señor y para reavivar, con esta conmemoración, la memoria de aquel que por nosotros entregó su propia vida. Ha sido el mismo Señor quien ha dicho: Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Y, porque Cristo murió por nuestro amor, cuando hacemos conmemoración de su muerte en nuestro sacrificio, pedimos que venga el Espíritu Santo y nos comunique el amor; suplicamos fervorosamente que aquel mismo amor que impulsó a Cristo a dejarse crucificar por nosotros sea infundido por el Espíritu Santo en nuestros propios corazones, con objeto de que consideremos al mundo como crucificado para nosotros, y nosotros sepamos vivir crucificados para el mundo; así, imitando la muerte de nuestro Señor, como Cristo murió al pecado de una vez para siempre, y su vivir es un vivir para Dios, también nosotros andemos en una vida nueva, y, llenos de caridad, muertos para el pecado vivamos para Dios.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado, y la participación del cuerpo y sangre de Cristo, cuando comemos el pan y bebemos el cáliz, nos lo recuer-

da, insinuándonos, con ello, que también nosotros debemos morir al mundo y tener nuestra vida escondida con la de Cristo en Dios, crucificando nuestra carne con sus concupiscencias y pecados.

Debemos decir, pues, que todos los fieles que aman a Dios y a su prójimo, aunque no lleguen a beber el cáliz de una muerte corporal, deben beber, sin embargo, el cáliz del amor del Señor, embriagados con el cual, mortificarán sus miembros en la tierra y, revestidos de nuestro Señor Jesucristo, no se entregarán ya a los deseos y placeres de la carne ni vivirán dedicados a los bienes visibles, sino a los invisibles. De este modo, beberán el cáliz del Señor y alimentarán con él la caridad, sin la cual, aunque haya quien entregue su propio cuerpo a las llamas, de nada le aprovechará. En cambio, cuando poseemos el don de esta caridad, llegamos a convertirnos realmente en aquello mismo que sacramentalmente celebramos en nuestro sacrificio.

Responsorio

Salmista: Jesús, tomando pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: *«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.»

Todos: Jesús, tomando pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: *«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.»

Salmista: Este es el pan que ha bajado del cielo; el que come este pan vivirá para siempre.

Todos: *«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.» ■



FERRETERÍA HISPANO-AMERICANA, S.L.



Calle Carmen, 10 • 24001 LEÓN • Tfno.: 987 251 168





Escritos de Luis de Trelles

Virtudes eucarísticas de Jesús: Adoración

(Lámpara del Santuario, tomo IX, 1878, pág. 82-84)

Un acto semejante no puede realizarse sino con una manifestación infinita, a lo menos relativamente, de sumisión, de reconocimiento, y de amor, y con un homenaje que comprenda todos estos sentimientos.

El homenaje se deja conocer que no puede ser otro que la adoración, que compendia todos aquellos movimientos o determinaciones del alma humana hacia su Bienhechor.

Aun así, es claro que la criatura no hace más que retornar cuanto es posible lo que ha recibido, y eso con todas las imperfecciones que caracterizan las acciones del pobre mortal.

La adoración es, sin embargo, el único tributo que podemos rendir al Señor, que tenga alguna relación con tamaños beneficios, porque comprende en sí, siendo perfecta, un sacrificio de la voluntad, una expresión del corazón, un reconocimiento que hacemos del dominio absoluto que el Omnipotente tiene sobre nosotros como criaturas suyas, y, en fin, una inmolación de nuestro ser ante la faz del Señor.

Tal es, en efecto, en nuestro humilde concepto, la noción fundamental y la verdadera idea que la adoración expresa.

Cuando el hombre adora a Dios, como autor de su existencia y de todo bien, se ofrece, y ofreciéndose se sacrifica a Él, y con el sacrificio de todo su ser hace cuanto puede para pagarle sus bondades, y en todo ello hay algo de infinito relativamente a nuestra capacidad, pues allá en lo más elevado del espíritu y en lo más profundo del corazón se inmola como víctima, y se entrega espontáneamente a la voluntad divina la criatura, practicando a un tiempo mismo un acto de justicia, de humildad, de reconocimiento, de amor, y, en fin, un sacrificio de sí propio a quien tan generosamente le dio el ser.

Hay en semejante acción, es preciso repetirlo, algo de infinito por lo que respecta al que la

lleva a cabo, y hay también en el impulso que la determina un misterio incomprensible, que responde al fin para que hemos sido criados, pues en la adoración, entendida de este modo, damos a Dios, si no toda la gloria que merece, porque es infinito en perfecciones, toda la que le podemos dar.

Si hubo algún, alma que se haya mantenido siempre en estado de perpetua adoración, y sólo se puede citar la de la Virgen María, pues Jesucristo era Dios, esta alma ha correspondido perfectamente a su destino, dando a Dios la gloria que de ella reclamaba.

Por eso no puede expresar lengua humana la excelencia de tal ser, y nadie puede conjeturar lo que su correspondencia a la gracia habrá atraído de aumento de la misma gracia, recibida y correspondida de aquella manera.

Pero, prescindiendo de esta consideración, que nos distraería del intento que perseguimos, la adoración es la síntesis de la humildad y del reconocimiento, de la justicia y del amor que debemos a Dios, y por lo tanto, el único homenaje adecuado, en cuanto puede serlo, a la Suprema Majestad y a nuestra infinita pequeñez.

La adoración implica una deuda conocida y reconocida, acto de justicia; confiesa la infinita grandeza del Criador y nuestra miseria; acto de humildad; simboliza el amor más puro al Sumo Bien, acto de caridad; propala la infinidad del pecado como ofensa de Dios, acto de contrición; supone el profundo pesar de haberle ofendido, acto de expiación; ofrece al Señor todo nuestro ser, en pena del pecado y en tributo de gratitud por sus dones, acto de sacrificio; expresa el deseo de desagraviarle y restituirle la gloria que con nuestras culpas le hemos detraído, acto de reparación; demanda humildemente su gracia para no ofenderle, acto de impetración; y le tributa acciones de gracias por sus mercedes, acto de gratitud.

Todos estos puntos de vista tiene la adoración perfecta que el Señor reclama de su criatura racional con perfecta razón para ello. ■

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Vigilias de las Secciones Adoradora

MES DE OCTU

TURNO	DÍA Y HORA			TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	6	22,30	I LUNES	Corpus Christi	Por el turno
3	7	22,30	I MARTES	San Isidoro San Claudio	Por el turno
7	17	23,00	III VIERNES	De todos los Santos	
8	13	23,00	II LUNES	San Fernando	Por el turno
9	14	22,30	II MARTES	Sagrada Familia	
10	8	23,00	II MIÉRCOLES	Ntra. Sra. de Loreto San José	Por el turno
12	9	23,00	II JUEVES	Ntra. Sra. del Pilar	Por el turno
13	21	23,00	III MARTES	Santa Nonia San Marcelo	
14	1	23,00	I MIÉRCOLES	Sagrado Corazón de Jesús	
15	10	22,00	II VIERNES	Ntra. Sra. de Covadonga San Juan de Sahagún	
16	20	23,00	III LUNES	San Juan Evangelista	Por el turno
19	15	21,00	III MIÉRCOLES	San Francisco de Asís	Por el turno
20	16	20,30	III JUEVES	San Pablo Apóstol	Por el turno
24	27	22,30	IV LUNES	Santo Martino San Martín de Tours	
25	2	22,30	I JUEVES	Santo Tomás de Aquino	
27	22	23,00	IV MIÉRCOLES	San Juan Bosco San Ignacio	
29	23	23,00	IV JUEVES	San Luis Gonzaga Jesús Divino Obrero	Por el turno
30	30	22,30	—	Jesús Sacramentado	Por el turno

as Nocturnas de la Diócesis de León

UBRE DE 2025

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR Turno 1º: «San Pedro Apóstol»	17	Por la Sección
VILLAQUEJIDA Turno1º: «Santo Toribio de Mogrovejo»	30	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS Turno 1º: «San Isidro Labrador»	31	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA Turno 1º: «San Andrés»	31	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1	XXVI semana del tiempo ordinario. Domingo II.	87
4	XXVII semana del tiempo ordinario. Domingo III.	131
11	XXVIII semana del tiempo ordinario. Domingo IV.	171
18	XXIX semana del tiempo ordinario. Domingo I.	47
25	XXX semana del tiempo ordinario. Domingo II.	87
Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas.

Oremos para que creyentes de distintas tradiciones religiosas trabajemos juntos para defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad humana.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por la Iglesia en España, para que siga viviendo la inquietud misionera y alentando a quienes entregan su vida a la difusión del Evangelio.



Noticiario de la Obra

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **martes 4 de noviembre a las siete de la tarde**.

VIGILIA EXTRAORDINARIA DE DIFUNTOS

El **sábado 1 de noviembre a las once de la noche**, se celebra la Vigilia de Adoración por nuestros hermanos difuntos.

Es una vigilia abierta a toda la comunidad: adoradores, familiares, amigos. Tendremos especialmente presentes en nuestra oración a los adoradores fallecidos y particularmente por los que nos han dejado en este último año.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

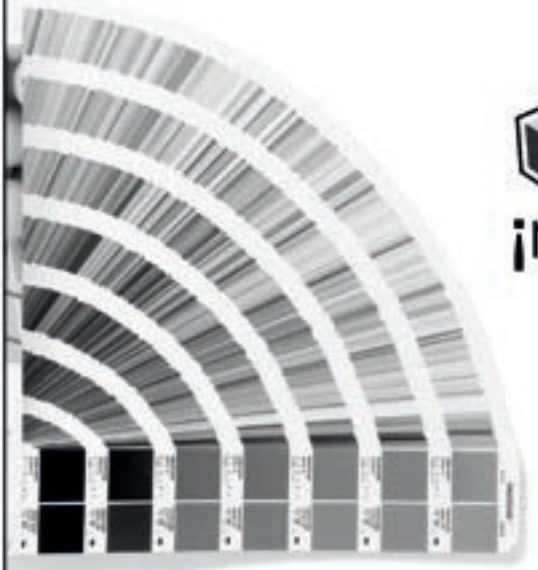
†

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron: el que come este pan vivirá para siempre.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 21 de agosto, en Burgos, **J.M.F.G.**; padre de rvdo. padre **F.J.F.M., OC**, consiliario del turno 25.

todas las soluciones en impresión



imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

GEMÓLOGO

TALLERES PROPIOS

PRIETO Olite JOYERO

LABORATORIO GEMOLÓGICO

AVDA. SAN ANDRÉS, 5
(GLORIETA DE PINILLA)
-- 24009 --
L E Ó N

Telf.: 987 246 452
Fax: 987 245 226

prietoolite@alajo.com

El cardenal Newman, nuevo doctor de la iglesia

Juan Lanero

Introducción

Elegido papa en 1878, León XIII aconsejó prestar mucha atención a sus primeros cardenales. Entre ellos se encontraba san John Henry Newman, el destacado intelectual converso que, aunque aceptaba la verdad de la declaración del Vaticano I sobre la infalibilidad papal, pensaba que no era oportuno hacerlo.

El cardenal Newman prefería comprometerse con la modernidad en lugar de alejarse de ella. Ninguna otra figura representaba mejor el nuevo enfoque de León XIII, un alejamiento de la postura defensiva del catolicismo tridentino hacia la evangelización del nuevo orden liberal.

El Santo Padre concedió el título a Newman el pasado 31 de julio, festividad de San Ignacio de Loyola.

La concesión del título de "Doctor de la Iglesia" a San John Henry Newman, es especialmente adecuado ahora, como lo fue en 1879 cuando fue nombrado cardenal. Hay al menos ocho razones por las que Newman es el doctor de la Iglesia que ahora necesitamos.

I. Intelecto

La vida de Newman estuvo dedicada a pasar *«de las sombras a la verdad»*, el epitafio que él mismo compuso para su lápida. Aceptar la verdad es un acto del intelecto, aunque Newman era lo suficientemente sutil y atento a la experiencia como para reconocer que otros factores —nuestras emociones, intuiciones, relaciones— pueden llevarnos hacia la Verdad última. Sin embargo, en una época en la que las emociones reinan supremas, e incluso los cristianos tratan de discernir la voluntad de Dios en la esfera de la experiencia subjetiva, el énfasis de Newman en el intelecto como nuestra facultad para conocer la verdad es bienvenido.

La conversión de Newman en 1845 fue un terremoto cultural y eclesial en Inglaterra porque era el intelecto religioso más dotado del país. Puede que fuera el inglés más erudito en una época en la que el saber era

muy apreciado.

En su homilía durante la Santa Misa con los cardenales al día siguiente de su elección, el papa León XIV reconoció que *«incluso hoy en día, hay muchos entornos en los que la fe cristiana se considera absurda, destinada a los débiles y a los poco inteligentes»*.

Hay cristianos que son débiles, por lo que ese juicio mundano es en parte comprensible, pero la fe cristiana no lo es en absoluto. Los cristianos deben aspirar a no ser débiles. El cardenal Newman era exactamente lo contrario y, por lo tanto, un modelo adecuado para hoy en día.

II. Valentía

Newman fue valiente. El coraje no es una virtud intelectual, y es posible ser un maestro competente y un cobarde.

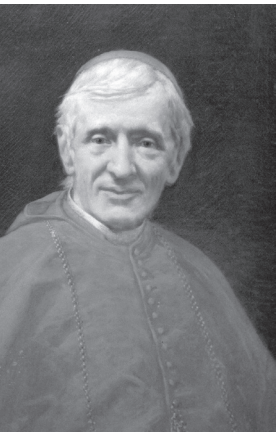
Comprendió que la verdad exigía consecuencias. No era solo una cuestión de asentimiento intelectual, sino de conversión de vida. Así, dejó atrás su vida en Oxford para convertirse al catolicismo, una decisión que en aquella época suponía un descenso en su posición social.

Después de convertirse al catolicismo, algunas de las principales autoridades católicas de Inglaterra lo consideraban sospechosamente liberal. En Roma reinaba el conservadurismo. Soportó las dudas y las críticas con ecuanimidad, aunque su correspondencia privada revelaba que le afectaban profundamente. Se necesitaba valor para continuar su investigación, exponer sus argumentos y participar en la controversia pública, habiendo perdido a sus antiguos correligionarios y soportando la desconfianza de los nuevos.

III. Moderación

Cuando el papa Benedicto XVI viajó a Gran Bretaña para la beatificación de John Henry Newman en 2010, pronunció un discurso histórico en Westminster. En él elogió las instituciones políticas británicas, que, según dijo, deben *«mucho al instinto nacional por la moderación»*.

Newman ejemplificó ese instinto. Podía ser implacable en la investigación teológica e insistente en la defensa de la verdad, pero buscaba motivos para el compromiso. Primero suscitó controversia cuando aún era anglicano, al defender una interpretación de la doctrina anglicana más favorable a las



reivindicaciones católicas. Y cuando se convirtió al catolicismo, trató de encontrar en el liberalismo del siglo XIX aquello que pudiera afirmarse sin comprometer la fe.

En un entorno que premia las posiciones extremas y agudiza los desacuerdos, la moderación de Newman tiene mucho que enseñarnos hoy en día.

IV. Convivencia

Cuando Newman se convirtió al catolicismo en 1845 y se preparó para la ordenación sacerdotal, descubrió en el Oratorio de San Felipe Neri la comunidad que estaba buscando y la introdujo en Inglaterra. Newman vivió como oratoriano en Birmingham hasta su muerte en 1890, y sus reliquias son veneradas allí.

Al elegir a San Felipe Neri como modelo, el cardenal Newman optó por el enfoque convivial en lugar del combativo. En la Roma del siglo XVI, con los desafíos de la Iglesia tras la Reforma en su apogeo, dos santos ofrecieron enfoques contrastantes, pero no contradictorios. Felipe Neri era el *«santo de la dulzura y la bondad»*, como escribiría Newman, mientras que Ignacio de Loyola era el hombre del combate marcial. Ignacio consideraba que el enfoque de Felipe era demasiado blando, inadecuado para el momento.

Ambos son necesarios, pero Newman eligió a Felipe Neri. Por lo tanto, resulta curioso que León eligiera el día de la fiesta de Ignacio para conferir el título de «Doctor de la Iglesia» a un hijo de San Felipe Neri.

Ignacio predicaba la importancia de pensar con la Iglesia, y nadie lo hizo mejor que John Henry Newman. Pensar comienza con el pensamiento, y el ambiente cordial de la conversación, no el combate, es propicio para desarrollar los propios pensamientos.

Cuando se propuso fundar una universidad católica en Irlanda, Newman plasmó sus ideas sobre el carácter de los hombres que deseaba formar. En su Definición de un caballero, Newman expuso lo que podría considerarse una reprimenda exhaustiva a Internet y a sus cómplices:

«[Un caballero] nunca es mezquino, ni mezquino en sus disputas, nunca se aprovecha

injustamente, nunca confunde las personalidades o las palabras mordaces con argumentos, ni insinúa el mal que no se atreve a decir. Desde una prudencia con visión de futuro, observa la máxima del sabio antiguo, según la cual siempre debemos comportarnos con nuestro enemigo como si algún día fuera a ser nuestro amigo».

V. Conciencia

De todas sus enseñanzas, quizás la más relevante hoy en día sea la de Newman sobre la conciencia. Cuando los impulsos antiautoritarios animan tanto a la izquierda como a la derecha, a menudo se invoca la conciencia para justificar la elevación del juicio privado por encima de la enseñanza autoritaria. La opinión de Newman era diferente: la conciencia —a la que él llamaba «vicario aborigen de Cristo»— era la facultad mediante la cual reconocemos y aplicamos verdades objetivas a nuestras situaciones particulares. Algunas de esas verdades han sido enseñadas por el magisterio. Oponerse a la conciencia y al magisterio es, por lo tanto, una contradicción en términos, si se entiende correctamente.

No puede haber teología moral católica sin un sentido adecuado de la centralidad de la conciencia. Newman es el maestro más fiable de nuestra época en este sentido.

VI. Prosa y poesía

El gigante literario irlandés James Joyce consideraba a Newman el mejor escritor de prosa inglesa. El cristianismo es una fe de la Palabra. Las palabras son de suma importancia. La calidad de nuestras palabras es muy importante y, por lo tanto, deben ser hermosas. Los escritos de Newman son hermosos, incluso musicales. Una forma más mundana de escribir se frustra con sus cláusulas subordinadas, apiladas unas sobre otras, y su adorno de temas desde media docena de ángulos diferentes en la misma frase, como una luz refractada a través de un diamante. Si un lector no aprecia la belleza de Newman, el problema está en el lector, no en Newman.

Algunas de sus obras han sido musicalizadas. Su poesía no era tan extensa como sus otros escritos, pero algunas de ellas han llegado hasta nosotros en forma de himnos: Guíame, luz bondadosa, creo firme y sinceramente, alabanza al Santísimo en las alturas.

VII. Predicación

Newman no era un teólogo académico en el sentido de que escribiera en libros y revistas especializadas. Al igual que los Padres de la Iglesia, era ante todo un predicador, lo que bien podría explicar su atractivo tanto para Benedicto XVI como para León XIV, ya que la patrística es de especial importancia para ambos.

Newman fue el predicador por excelencia de su época, invitado en 1850 —cinco años después de convertirse al catolicismo— a predicar con motivo de la restauración de la jerarquía en Inglaterra, la emancipación de la Iglesia católica tras tres siglos de persecución.

Quizás hoy en día nadie pueda predicar como Newman, pero cuando algunos buscan consejos homiléticos, habría que decirles: hay muchos que merecen ser leídos, sin duda, pero Newman está entre los primeros de cualquier lista.

VIII. Unidad

Cuando el papa Francisco declaró a san Ireneo de Lyon doctor de la Iglesia en 2022, le otorgó el título de Doctor Unitatis («Doctor de la Unidad»).

Hay algo de eso también en Newman. Los liberales reivindican a Newman por oponerse al conservadurismo de su época. Los conservadores reivindican a Newman por su declaración de que había dedicado toda su vida a luchar *«contra el liberalismo en la religión»*. Los estudiosos de las Escrituras encuentran en él un modelo de teología bíblica. Su devoción por los Padres de la Iglesia no era una cuestión de tradicionalismo, sino de emplear fuentes antiguas en formas nuevas y creativas. A menudo se le ha llamado el «padre oculto» del Concilio Vaticano II y, por lo tanto, un formador del concilio formativo de nuestro tiempo.

En 2023, cuando los obispos estadounidenses decidieron apoyar una petición para nombrar a Newman doctor de la Iglesia, un obispo dijo: *«Podría ayudar a sanar algunas de las divisiones en nuestra Iglesia»*.

La amplitud de la enseñanza de Newman significa que no puede ser reclutado por una facción en detrimento de otra. Su enseñanza es eclesial, se refiere a toda la Tradición, de una manera comprensiva con los retos de nuestro tiempo. ■



Catequesis Papal

Jesucristo, nuestra esperanza

Las parábolas

Resumen de las palabras del Papa León XIV durante la audiencia general en la plaza de San Pedro el 21 de mayo de 2025.

«El sembrador. Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas» (Mt 13)

Hoy seguiremos meditando sobre las parábolas de Jesús, que nos ayudan a recuperar la esperanza, porque nos muestran cómo obra Dios en la historia. Hoy me gustaría detenerme en una parábola un poco particular, porque es una especie de introducción a todas las parábolas. Me refiero a la del sembrador (cf. Mt 13,1-17). En cierto sentido, en este relato podemos reconocer la forma de comunicarse de Jesús, que tiene mucho que enseñarnos para el anuncio del Evangelio hoy.

Cada parábola cuenta una historia tomada de la vida cotidiana, pero quiere decirnos algo más, nos remite a un significado más profundo. La parábola suscita en nosotros interrogantes, nos invita a no quedarnos en las apariencias. Ante la historia que se cuenta o la imagen que se me presenta, puedo preguntarme: ¿dónde estoy yo en esta historia? ¿Qué dice esta imagen a mi vida? El término parábola proviene, de hecho, del verbo griego *paraballein*, que significa lanzar delante. La parábola me lanza delante una palabra que me provoca y me empuja a interrogarme.

La parábola del sembrador habla precisamente de la dinámica de la palabra de Dios y de los efectos que produce. De hecho, cada palabra del Evangelio es como una semilla que se arroja al terreno de nuestra vida. Muchas veces Jesús utiliza la imagen de la semilla, con diferentes significados. En el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, la parábola del sembrador introduce una serie de otras pequeñas parábolas, algunas de las cuales hablan precisamente de lo que ocurre en el terreno: el trigo y la cizaña, el grano de mostaza, el tesoro escondido en el campo. ¿Qué es, entonces,

este terreno? Es nuestro corazón, pero también es el mundo, la comunidad, la Iglesia. La palabra de Dios, de hecho, fecunda y provoca toda realidad.

Al principio, vemos a Jesús que sale de su casa; una gran multitud se reúne a su alrededor (cf. Mt 13,1). Su palabra fascina y despierta la curiosidad. Entre la gente hay, evidentemente, muchas situaciones diferentes. La palabra de Jesús es para todos, pero actúa en cada uno de manera diferente. Este contexto nos permite comprender mejor el sentido de la parábola.

Un sembrador, bastante original, sale a sembrar, pero no se preocupa de dónde cae la semilla. La arroja incluso donde es improbable que dé fruto: en el camino, entre las piedras, entre los espinos. Esta actitud sorprende a los oyentes y los lleva a preguntarse: ¿por qué?

Estamos acostumbrados a calcular las cosas —y a veces es necesario—, ¡pero esto no vale en el amor! La forma en que este sembrador «derrochador» arroja la semilla es una imagen de la forma en que Dios nos ama. Es cierto que el destino de la semilla depende también de la forma en que la acoge el terreno y de la situación en que se encuentra, pero ante todo, con esta parábola, Jesús nos dice que Dios arroja la semilla de su palabra sobre todo tipo de terreno, es decir, en cualquier situación en la que nos encontremos: a veces somos más superficiales y distraídos, a veces nos dejamos llevar por el entusiasmo, a veces estamos agobiados por las preocupaciones de la vida, pero también hay momentos en los que estamos disponibles y acogedores. Dios confía y espera que tarde o temprano la semilla florezca. Él nos ama así: no espera a que seamos el mejor terreno, siempre nos da generosamente su palabra. Quizás precisamente al ver que Él confía en nosotros, nazca en nosotros el deseo de ser un terreno mejor. Esta es la esperanza, fundada sobre la roca de la generosidad y la misericordia de Dios.

Al contar cómo la semilla da fruto, Jesús también está hablando de su vida. Jesús es la Palabra, es la Semilla. Y la semilla, para dar fruto, debe morir. Entonces, esta parábola nos dice que Dios está dispuesto a «desperdiciarse» por nosotros y que Jesús está dispuesto a morir para transformar nuestra vida.

Tengo en mente ese hermoso cuadro de Van Gogh: El sembrador al atardecer. Esa imagen del sembrador bajo el sol abrasador me habla también del esfuerzo del campesino. Y me llama la atención que, detrás del sembrador, Van Gogh haya representado el trigo ya maduro. Me parece una imagen de esperanza: de una forma u otra, la semilla ha dado fruto. No sabemos muy bien cómo, pero es así. En el centro de la escena, sin embargo, no está el sembrador, que está a un lado, sino que todo el cuadro está dominado por la imagen del sol, tal vez para recordarnos que es Dios quien mueve la historia, aunque a veces nos parezca ausente o lejano. Es el sol que calienta la tierra y hace madurar la semilla.

Queridos hermanos y hermanas, ¿en qué situación de la vida nos alcanza hoy la palabra de Dios? Pidamos al Señor la gracia de acoger siempre esta semilla que es su palabra. Y si nos damos cuenta de que no somos terreno fértil, no nos desanimemos, sino pidámosle que siga trabajando en nosotros para convertirnos en terreno mejor.



ESTADÍSTICA DE AGOSTO DE 2025

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
12	6	6		100,0	2	El día 25 con el turno 24.
29	10	8	2	80,0	1	El día 25 con el turno 24.
9	15	11	4	73,3	2	El día 4 con el turno 1.
30	15	11	4	73,3		
13	11	8	3	72,7	1	En Boñar.
16	10	7	3	70,0	1	El día 21 con el turno 20.
10	28	19	9	67,9		
19	9	6	3	66,7		
25	5	3	2	60,0		
3	11	6	5	54,5		
1	8	4	4	50,0		
8	8	4	4	50,0		
20	8	4	4	50,0		
27	8	4	4	50,0		
14	10	4	6	40,0		
15	9	3	6	33,3		
7	9	1	8	11,1	1	El día 21 con el turno 19.
24	12	1	11	8,3	1	El día 5 con el turno 3.
Totales:	192	110	82	57,3	9	—

ALTAS: Turno 30: 2.213 D. S.T.G.









Bordados personalizados

www.carmelitasdescalzasdeleon.com

Artesanía Monástica

del Carmelo de León

Hogar

Toallas | Capas de baño
Albornoces

Ajuar de Bautismo

Paño | Vela
Babero de vestir

personalizamos prendas y ajuar de bautismo

Otras artesanías:

Rosarios y decenarios
Niños Jesús

Ctra. Asturias 137
T. 987 227 094

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE LEÓN



Fundada en 1889 por el Siervo de Dios
D. Luis de Trelles y Noguerol